

ORACIÓN

1. LECTURA DE LA PALABRA: *Hechos de los Apóstoles 4, 32-35*

La asamblea de los fieles tenía un solo corazón y una sola alma. Nadie consideraba como suyo lo que poseía, sino que todo lo tenían en común. Los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con mucha fuerza y Dios les daba su gracia abundantemente. No había entre ellos ningún necesitado, porque todos los que tenían campos y casas los vendían y entregaban a los apóstoles, quienes repartían a cada uno según sus necesidades.

2. ORACIÓN: **Aprender a compartir**

*Compartir para que todo el mundo viva,
esta es, Señor, vuestra enseñanza,
el camino que nos invitáis a hacer,
para renovar la esperanza de la humanidad.
Señor de la Vida
enseñadnos a reconocer
nuestros panes y nuestros pescados,
quizás parecen poca cosa
pero compartidos con los otros
serán semilla de solidaridad fraterna.
Abrís, Señor, nuestras manos
para que compartamos nuestros bienes,
nuestro tiempo y nuestros dones,
para que hagamos un mundo más fraterno.
Enseñadnos a construir vuestro Reino.
Esconded nuestros egoísmos, y mezquindades,
invitadnos a dar más que a recibir,
mostradnos el camino de la gratuidad y la donación,
para que seamos forjadores de comunión y fraternidad.
¿Qué has hecho por tu hermano?
Resuena en nuestros corazones,
clara y lacerante,
tu palabra de vida.
Ayúdanos a presentar
nuestras manos vacías
por haberlo dado todo, Señor.
Todo porque los otros vivan más.*

Marcelo A. Murúa

Procedencia: www.buenasnuevas.com

3. PADRE NUESTRO

EXPOSICIÓN

1. Retos y propuestas ante la crisis

Una vez que hemos reflexionado sobre los tres temas anteriores: situación actual de la crisis y las causas que la generan, algunos rasgos del humanismo cristiano, y la visión que la doctrina social de la Iglesia tiene de la economía, es el momento de la esperanza, el esfuerzo y la creatividad, porque Dios está junto al ser humano en este momento: «He visto la aflicción de mi pueblo, he escuchado su clamor». (Éx 7, 3). Desde esa escucha que se acerca y toca el dolor, sale la fuerza y la esperanza para poner en marcha propuestas que levanten y liberen al hombre de su postración.

Como cristianos hemos de asumir el dolor como revulsivo y motivación que nos saca de la indiferencia, la comodidad; rechazando el sufrimiento que intenta ahogar la esperanza. (El dolor tiene sentido, el sufrimiento que se recrea en el dolor no).

La historia nos revela como la humanidad, el pueblo de Dios crece y se hermana en la adversidad, siendo en esos momentos, cuando el hombre creyente saca lo mejor de sí. Lo vemos en el relato del éxodo y en comunidades que promovidas por hombres y mujeres santos, han abierto propuestas de caridad para con sus hermanos. La historia de la Iglesia está salpicada de testigos y de obras destinados a compartir, aliviar y redimir el sufrimiento humano.

Los retos que nos plantea la crisis nos hace ser como un arco que hay que dejar tensar a Dios, de manera que a modo de una "saeta", nos pongamos en marcha haciendo realidad las siguientes propuestas:

1. Tomar conciencia de que cada persona, grupo humano, país que sufre la crisis, es hijo de Dios y nos pide los tratemos con dignidad. En la encíclica *Caritas in veritate* se nos dice:

«Dios es el garante del verdadero desarrollo del hombre en cuanto, habiéndolo creado a su imagen, funda también su dignidad trascendente y alimenta su anhelo constitutivo de -ser más-. El ser humano no es un átomo perdido en un universo casual, sino una criatura de Dios, a quién El ha querido dar un alma inmortal y al que ha amado desde siempre».

Caritas in veritate 29

Esta dignidad exige contemplar a la persona y a los pueblos con una visión integral de su desarrollo. «En el campo social, el primer capital que se ha de salvaguardar y valorar es el hombre, la persona en su integridad: Pues el hombre es el autor, el centro y el fin de toda actividad económico-social» (CV 25).

2. La crisis nos ha mostrado que el actual sistema social y económico no es sostenible para que toda la humanidad se desarrolle integralmente, tan sólo quienes ocupan el "primer mundo", viven con un estilo derrochador y consumista, que genera además de la pobreza del "tercer mundo", el llamado "cuarto mundo" (los pobres del primer mundo que quedan aparte).

La naturaleza no soporta el saqueo y la falta de cuidado del hombre actual y sus sistemas económicos, La naturaleza como don, como regalo que Dios nos da y que con esa belleza simbólica se relata en el Génesis, unida al uso humanizado de la tecnología, puede ser la oportunidad para que las personas de todos los países vivan con dignidad.

«El modo en que el hombre trata el ambiente influye en la manera en que se trata a sí mismo, y viceversa. Esto exige que la sociedad actual revise seriamente su estilo de vida que, en muchas partes del mundo, tiende al hedonismo y al consumismo, despreocupándose de los daños que de ello se deriva».

Caritas in veritate 51

Y para ello hemos de ser conscientes de la necesidad de un cambio en nuestro estilo de vida, que nace en los pequeños detalles, y se concreta en nuevas ideas y visiones del mundo que provoquen un cambio de sistema mundial.

«La crisis nos obliga a revisar nuestro camino, a darnos nuevas reglas y a encontrar nuevas formas de compromiso, a apoyarnos en las experiencias positivas y a rechazar las negativas. De este modo la crisis se convierte en ocasión de discernir y proyectar de un modo nuevo».

Caritas in veritate 21

3. La cara más dura de la crisis se muestra en la falta de empleo y en el progresivo deterioro del trabajo humano, que va sufriendo pérdidas en los derechos sociales, pobreza y que aumenta la explotación de los trabajadores en el tercer mundo.

«Los pobres son en muchos casos el resultado de la *violación de la dignidad del trabajo humano*, [...] el 1 de mayo de 2000, mi predecesor Juan Pablo II, de venerada memoria, con ocasión del Jubileo de los Trabajadores, lanzó un llamamiento para “una coalición mundial a favor del trabajo decente”, alentando la estrategia de la Organización Internacional del Trabajo. De esta manera, daba un fuerte apoyo moral a este objetivo, como aspiración de las familias en todos los países del mundo».

Caritas in veritate 63

La globalización está provocando una visión de conjunto que lleva a los grandes magnates empresariales, ha diseñar un escenario de enriquecimiento que no tiene en cuenta al hombre ni a los pueblos en su dimensión humana antropológica, la persona se convierte así en un objeto.

«Las actuales dinámicas económicas internacionales, caracterizadas por graves distorsiones y disfunciones, requieren también *cambios profundos en el modo de entender la empresa* [...] *La gestión de la empresa no puede tener en cuenta únicamente el interés de sus propietarios, sino también el de todos los otros sujetos que contribuyen a la vida de la empresa*».

Caritas in veritate 40

La Iglesia no debe de cesar en la denuncia profética y así se ve claramente en toda la encíclica *Caritas in veritate*”

4. Toda la comunidad ha de vivir la caridad y saber compartir desde la verdad, ambas autentifican la ayuda que se pueda prestar a nuestros hermanos, porque esa ayuda que muestra la caridad es un don, tanto para quién la presta como para quien la recibe, y ese don viene del amor gratuito de Dios.

«Un cristianismo de caridad sin verdad se puede confundir fácilmente con una reserva de buenos sentimientos, provechosos para la convivencia social, pero marginales» (CV 4). «Es la verdad la que puede llevarnos a alcanzar una auténtica fraternidad que de consistencia y fundamento al desarrollo. Que los hombres nos sintamos no solo cercanos, sino hermanos, es el verdadero camino para cam-

biar los procesos económicos y sociales actuales y lograr un auténtico desarrollo».(cf. Caritas in veritate 19 y 20).

En este sentido estamos viendo signos de generosidad de las comunidades cristianas que les están llevando a compartir un porcentaje de su sueldo. Se está notando en el aumento de las cuotas que se donan a Cáritas, Manos Unidas u otras instituciones de Iglesia ante la crisis; estos se convierten en signos sencillos y claros del amor de Dios.

5. El compartir y la ayuda a los hermanos que viven la situación de crisis ha de nacer desde la ética, porque la verdad nos lleva a actuar con coherencia a los valores evangélicos que intentamos vivir **y con propuestas que respondan al momento actual sin que humillen al hombre**. Ese compartir que no humilla nace como dicen nuestros obispos de la conversión del corazón:

«Unirse en un compromiso decidido para salir de la crisis, sabiendo que es prioritaria la conversión del corazón para obtener los cambios sociales»

CEE, Declaración ante la crisis moral y económica

«Sin verdad, sin confianza y amor por lo verdadero, no hay conciencia y responsabilidad social, y la actuación social se deja a merced de intereses privados y de lógicas de poder».

Caritas in veritate 5

6. Las propuestas han de favorecer el bien común porque la humanidad es relación y la fraternidad se fundamenta en esa relación. Buscar alternativas basadas en el bien común nos abre al otro, nos hace comunidad.

«No es un bien que se busca por sí mismo, sino para las personas que forman parte de la comunidad social, y que sólo en ella pueden conseguir su bien realmente y de modo eficaz. Desear el bien común es esforzarse por él, es exigencia de justicia y caridad»

Caritas in veritate 7

7. Una solidaridad que lleve a compartir más aquellos que más tienen, pero que se fundamenta en el desprendimiento, porque no sólo se trata de compartir lo que me sobra, sino de “darse por entero”. Sabiendo que desde el compartir puedo “dar-me”: mis conocimientos, actitudes, habilidades y quienes sufren la crisis pueden “dar-me”: sus

vivencias, capacidades, conocimientos vitales, etc. El compartir nos iguala, haciendo al que recibe la ayuda protagonista de su cambio y al que la da humilde porque el otro acoge su donación.

«Solo con la caridad, iluminada por la luz de la razón y de la fe, es posible conseguir objetivos de desarrollo con un carácter más humano y humanizador. El compartir los bienes y recursos, de lo que provienen el auténtico desarrollo, no se asegura sólo con el progreso técnico y con meras relaciones de convivencia, sino con la fuerza del amor que vence al mal con el bien (cf. Rm 12, 21) y abre la conciencia del ser humano a relaciones recíprocas de libertad y de responsabilidad»

Caritas in veritate 9

Todas estas propuestas para actuar desde la solidaridad y la caridad cristiana no serán posibles, si ignoramos la dimensión trascendente de la persona, la espiritualidad que nace de la apertura a la oración y al espíritu de Dios que llena a la humanidad y pone en su corazón otros valores.

«El desarrollo necesita cristianos con los brazos levantados hacia Dios en oración, cristianos conscientes de que el amor lleno de verdad, *caritas in veritate*, del que procede el verdadero desarrollo, no es resultado de nuestro esfuerzo sino un don [...] El desarrollo conlleva atención a la vida espiritual, tener en cuenta seriamente la experiencia de fe en Dios, de fraternidad espiritual en Cristo, de confianza en la Providencia y en la Misericordia divina, de amor y perdón, de renuncia a uno mismo, de acogida al prójimo, de justicia y de paz»

Caritas in veritate 79

2. Algunos de los signos actuales que los cristianos realizamos y que se han de potenciar ante la crisis

No hacemos referencia aquí a la generosa aportación que las parroquias están destinando al Tercer mundo como respuesta a situaciones extraordinarias, por ejemplo al terremoto de Haití o de Chile. Enumeraremos algunos signos dirigidos directamente a los efectos de la crisis entre nosotros.

- **Conferencia Episcopal** ha entregado a Cáritas el 1,5% del Fondo Común Interdiocesano.

- **Sacerdotes de nuestra diócesis** han aportado una mensualidad al Fondo por el Empleo y muchos laicos están aportando el 10% de sueldo.

- **Cáritas de Burgos** ha dispuesto pisos para necesidades especiales: Personas que ceden pisos gratis o en bajo alquiler y Cáritas los gestiona.

- **Colectas y campañas** especiales de las Hermandades y Cofradías.

- Las ayudas que la Red **Cáritas** está ofreciendo, que sabemos se han duplicado en los dos últimos años:

- **Vivienda** (impagos de hipotecas, deudas de alquileres, embargos, desahucios, recibos de luz, agua, gas),
- Alimentación, pañales-leche infantil, ropa y calzado,...

- Empleo, orientación y formación,
- Educación (libros y material escolar),
- Gastos sanitarios (medicinas),
- Apoyo psicológico de menores y adultos (depressiones y ansiedad...)

- Denuncia a través del informe FOESSA y el seguimiento de la crisis a nivel de toda España.

- **Cáritas de Cantabria** está realizando una campaña solidaria 'ayuda, comparte y ora', que se ha desarrollado durante la Cuaresma, y con la que se ha querido mostrar "solidaridad con el que sufre", pero no sólo con alimentos, sino también con lo que han denominado 'huchas de cuaresma', con las que se financiarán cuatro proyectos de cooperación.

- El **Obispo de Cádiz** ofrece un decálogo de propuestas, entre ellas revisar la vida personal sobre los descontroles de cada uno; conocer y saber lo que es pasar por la situación económica y de paro en las familias sin trabajo para adoptar una actitud de solidaridad

- **Cáritas de Valencia** exige al ayuntamiento medidas frente a la crisis más allá del reparto de alimentos

- **Cáritas regional de Canarias** denuncia al Gobierno de Canarias sobre la ineficacia de la medida de repartir alimentos excedentes de los supermercados. Propone medidas de promoción y inserción de personas en situación de exclusión.

- **Aumento de plazas disponibles** en formación e inserción laboral:

- Proyecto MESTRAL: recogida y recuperación de objetos voluminosos.

- Fundación El Mandamiento Nuevo: formación de mujeres en asistencia a personas dependientes. (formación con calidad, compromiso y responsabilidad).

- **Exposición Vidas Precarias:** la Hermandad Obrera de Acción Católica ha preparado una exposición sobre el paro y la precariedad laboral en la provincia de Ciudad Real. Reflexión sobre la Crisis Económica.

• **Creación del Fondo Diocesano por el Empleo** en nuestra diócesis.

3. Fondo Diocesano por el Empleo: un signo de la diócesis de Ciudad Real para compartir ante la crisis.

a) ¿Qué es el Fondo?

• Es una iniciativa diocesana que invita a colaborar con las familias necesitadas de nuestra provincia, ante la actual situación de crisis, incidiendo en la causa más importante como es la falta de empleo.

• Nos ayuda a sensibilizarnos e informarnos sobre la situación que viven muchas personas, así como a tomar conciencia de forma comunitaria.

b) Objetivos del Fondo

• Apoyar la creación de nuevos empleos mediante la fórmula de autoempleo o empleo asociado con micro-créditos (ayudas reintegrables). También se puede apoyar el mantenimiento de la empresa ya creada que pasa por un momento de crisis y precisa de un pequeño apoyo económico.

• Conceder ayudas a fondo perdido para proyectos de formación, específicamente de empleo.

• Sensibilizar y promover el compartir de la comunidad cristiana.

El Fondo no financiará aquellas iniciativas que fomenten el empleo sumergido (por ejemplo: venta de pequeñas prendas sin que la persona esté asegurada), no es para pago de hipoteca o cubrir gastos de mayor cuantía, acudiendo en estos casos a Cáritas parroquiales o servicios sociales.

c) ¿A quién va dirigido?

• Personas que tengan una iniciativa para crear su propio puesto de trabajo, de forma individual (autónomo) o colectiva (cooperativas, etc), y que no puedan acceder a créditos normalizados o precisen una financiación complementaria.

• Grupos de iglesia que desarrollen proyectos de formación para el empleo, especialmente con personas desfavorecidas.

d) ¿Cómo se puede acceder a un micro-crédito?

• Tener una iniciativa de empleo o de formación

• Cumplir los requisitos exigidos:

– Residir en la provincia de Ciudad Real y acreditar el arraigo.

El tipo de empresa o iniciativa ha de ser:

- Autónomos.
- Empresas de economía social:
- Cooperativas
- Sociedades anónimas laborales
- Sociedad limitada.

• Las características del micro-crédito son:

– Cantidad máxima: 5.000 €; que podrá variar según el presupuesto.

– Tipo de interés: 0%.

– Tiempo máximo de devolución: 3 años, en cuotas mensuales a ingresar en la cuenta del fondo.

– Cumplimentar el formulario de solicitud con la mayor claridad posible, que se encuentra disponible en la página Web de la diócesis.

• Respaldo de Cáritas local o parroquia donde reside quién presenta la iniciativa o proyecto. Esto se materializa en un sencillo documento disponible en la página Web diocesana (www.diocesisciudadreal.es)

• El equipo técnico del fondo se entrevistará con el solicitante del micro-crédito para ampliar información de su iniciativa.

• Evaluación y resolución positiva o negativa a través de ese equipo técnico.

• Compromiso de devolución del micro-crédito, mediante firma de un documento.

e) ¿Qué pueden hacer los cristianos y las comunidades parroquiales?

• **Compartir parte de sus recursos económicos** aportando el 10% del sueldo de un mes. Esto ya se inició en el año 2009 y la generosidad de los cristianos ha llevado a disponer de un fondo de 120.000 €.

• **Difundir e informar sobre el Fondo Diocesano de Empleo** a los posibles beneficiarios.

• **Orientar o recibir ideas de los posibles solicitantes**, ayudándoles a concretar el desarrollo de su iniciativa, con objeto de que la creación de empleo sea digna y legal.

• **Compartir las capacidades o conocimientos** propios, mediando en el desarrollo e implantación de las iniciativas.

• **Colaboración recíproca de Cáritas y parroquias con el equipo de valoración**, facilitando información sobre el solicitante y del seguimiento de la iniciativa emprendida.

4. Potenciar en nuestra Diócesis los grupos de Cáritas y los Equipos Parroquiales de Pastoral Obrera (EPPOS).

Una forma de responder a la situación de pobreza e injusticia social es la existencia en nuestra parroquias de grupos dedicados al ejercicio de la caridad y de pastoral obrera.

a) La caridad es una dimensión fundamental en la vida del cristiano y de toda la comunidad cristiana. La parroquia está llamada a evangelizar a través del anuncio de la Palabra, de la Liturgia y del servicio de la caridad. Estas tres dimensiones no sólo no pueden faltar en la vida de la comunidad cristiana, sino que deben cultivarse. El cuidado de la dimensión caritativa va más allá de si en esta o aquella parroquia hay muchos o pocos pobres.

b) Un EPPO es un Equipo Parroquial de Pastoral Obrera.

Debemos recordarnos que la pastoral obrera es pastoral de toda la Iglesia. En este sentido no es una pas-

toral opcional, como si se pudiera elegir su existencia o no. El mundo obrero necesita ser evangelizado. Este grupo se ha de preocupar especialmente de todo lo relacionado con la justicia social, trabajo, participación política y pública, asociacionismo...

- Muchos o algunos de los que participan dominicalmente en la misas de las parroquias o en otras actividades que se organizan, son trabajadores. Estos habitualmente no forman parte de los grupos catequéticos, litúrgicos o caritativos pero sí están concienciados con la problemática laboral o con los problemas del pueblo o barrio y algunos participan en Asociaciones de vecinos, en asociaciones sindicales o en otros medios encaminados al compromiso socio-político.

- Habría que detectar y enlazar personalmente con estas personas con el fin de hacerles una propuesta concreta de encontrarse para reflexionar sobre alguna cuestión que afecte al barrio, pueblo o ciudad y poder iniciar un proceso formativo con el grupo.

-Para ello se necesita una acompañante del grupo.

-Los EPPOS son grupos abiertos a cualquier persona sensibilizada con lo social y político.

Para la reflexión y el diálogo

1. ¿De qué manera estás tu y/o tu familia compartiendo con quienes padecen esta situación de crisis? ¿Y tu comunidad, está siendo signo en el compartir?

2. ¿Conocías el Fondo Diocesano por el empleo? ¿Conoces personas que ante la crisis podrían beneficiarse de esta iniciativa diocesana?

3. ¿Conoces cómo se lleva a cabo la dimensión caritativa de tu parroquia?

4. ¿Ves factible crear un EPPO en tu parroquia? ¿Qué pasos dar?

Invitación al Compromiso

“Diez pistas en medio de la crisis”

- 1.** No dejes de mirar y escuchar. Busca a quienes más les afecta la crisis.
- 2.** Asume como tuya la preferencia de Jesús por los que sufren.
- 3.** La sociedad está adormecida. Asume tu responsabilidad y fórmate. Tu opinión es importante.
- 4.** Cambia tu vida para cambiar el mundo.
- 5.** Recuerda: «Por sus obras los conoceréis». ¿Que estás haciendo?
- 6.** Educa a tus hijos, amigos y compañeros para que compartan, vivan solidariamente y acepten a todos.
- 7.** Reduce los gastos superfluos y no para engrosar tu cuenta. Comparte. Lo apetecible no es siempre imprescindible.
- 8.** Promueve en tu comunidad el bien común, especialmente hacia los más necesitados. Y siempre por encima de intereses particulares.
- 9.** Si eres empresario, ahora no despidas, aunque esto te suponga ganar solo lo necesario. Si eres trabajador, haz bien tu trabajo.
- 10.** Apoya los movimientos, plataformas y estructuras sociales que reclaman y/o favorecen los derechos de los más afectados por la crisis y la Justicia (Banca Ética, Comercio Justo, ONG' s,...).